

ALCALDE DE LA CIUDAD DE DAIMIEL



Continuando la noble tradición los daimieleños nos disponemos a dedicar la primera semana de septiembre a la algarabía, la diversión y el entretenimiento, descansando y olvidando muchos quehaceres que a cada cual ocupan, desvelan y con frecuencia agobian.

Han querido también nuestras costumbres que en estas fiestas se honre a la patrona de esta ciudad, Ntra. Sra. de las Cruces y que con motivo de todo lo anterior, de la contrastada hospitalidad de los vecinos de esta plaza y de los afamados acontecimientos culturales que por estas fechas aquí se celebran, Daimiel sea en estos días lugar de encuentro de miles de personas que hasta aquí llegan.

Y aunque esta vida siempre da motivos para la zozobra, no es menos cierto que desde la última Feria bien que nos alegramos con las lluvias caídas para contento de nuestros campos, de las Tablas, del Azuer, de niños y mayores y ya apenas quedan necios que no acierten a entender que hay que utilizar sabia y armoniosamente el agua, sin olvidar la sentencia popular de que "no solo de pan vive el hombre" y que es posible producir sin acabar con la naturaleza ni es lícito maltratar el futuro de nuestros hijos malgastando algo que como el agua, es de todos.

Háyase satisfecho este regidor con la próxima culminación de retos largamente perseguidos por los moradores de esta urbe, tales como el polígono industrial que favorecerá la instalación de fábricas e industrias para los que carecen de jornales; cien viviendas para quienes tengan pocas posibilidades de dispendio; un centro para el solaz de los mayores, que bastantes penurias ya padecieron o un fabuloso estadio para que jóvenes y menos jóvenes mantengan la adecuada forma física.

Estas y muchas realizaciones más engrandecen nuestro pueblo y sus gentes a quien este alcalde debe gratitud y se honra en servir.

Pueden pues los daimieleños de toda condición entregarse al regocijo, gozando de cuantos festejos el concejo de esta ciudad, con generosidad, aunque sin derroche, ofrece.

Hágase todo ello abrazando a cuantos regresan al lugar donde fueron paridos, olvidando quereñas y entuertos en beneficio de una mayor fraternidad de todos los que poblamos este gran solar.

Salud y Agua

José Manuel Díaz Salazar Martín de Almagro
Alcalde de la Ciudad de Daimiel